

LAS MANIFESTACIONES DE DIOS

Gloria Faizi

Imaginemos que un número de infantes, pertenecientes a los padres más gentiles y santos, son sacados de sus hogares y colocados juntos en el corazón de una selva, lejos de otros seres humanos. E imaginémonos que estas criaturas sobreviven llegando a ser adultos maduros. ¿En qué condición estarían viviendo juntos ellos? ¿Estarían llevando una vida santa como la de sus padres? ¿Estarían tratándose unos a otros con bondad, compartiendo voluntariamente la comida y atendiendo cada uno las necesidades y comodidad de los otros?

El experimento no ha sido, por supuesto, llevado a cabo, pero ha habido niños pequeños que se han perdido en las selvas y que fueron encontrados vivos muchos años más tarde. Estos niños, no importa dónde fueron encontrados y de qué clase de hogares provenían, tienen una cosa en común. Habiendo crecido por sí mismos en la selva, ellos se comportaban exactamente como los animales salvajes que les rodeaban. Algunos hasta caminaban con manos y pies e imitaban el aullido de los animales. No hay duda que nuestro grupo de criaturas, aunque nacidos de padres muy espirituales, también habrían revertido a la vida animal y vivirían de acuerdo a las leyes de la selva. ¿Por qué? Porque ellos no habían tenido a nadie que los educara en las virtudes humanas.

El hombre, aunque tiene la capacidad para amar, para el sacrificio de su propia comodidad por el bien de otros y de alcanzar el más alto grado de perfección humana, no puede desarrollar su capacidad potencial sin la ayuda de un educador.

Educadores Divinos

Bahá'u'lláh enseña que los Avatares divinos - las Manifestaciones de Dios en la tierra - son los verdaderos educadores de la humanidad. Sin Su guía la raza humana no podría haberse elevado, por sí misma, por encima del animal. Y si olvidamos las enseñanzas de los Avatares, aun ahora, retrocederíamos a las leyes prevalecientes en la selva.

Nuestra historia pasada está llena de ejemplos que prueban este punto. Donde quiera que la gente ha practicado amor, justicia, veracidad y otras virtudes humanas enseñadas por las Manifestaciones, ellos no sólo han encontrado paz y felicidad personal, sino que han sido capaces de vivir en armonía unos con otros, logrando tanto el progreso espiritual como material. Tan pronto como estas cualidades esenciales han sido abandonadas, el prejuicio, la codicia y el egoísmo se

han apoderado del corazón de la gente, y el resultado inevitable ha sido la guerra, la pobreza y la decadencia de la verdadera civilización.

Representante de Dios

El Avatar es el representante o portavoz de Dios en la tierra. Él no deba ser confundido con Brahmán Infinito o Dios Mismo, Quién nunca toma una forma y Quién en las palabras de Mundaka Upanishad, “está más allá del pensamiento e invisible, más allá de la familiar y el color. Él no tiene ojos ni oídos, no tiene manos ni pies.”

El Avatar nace en la tierra para traernos la Guía infalible de Dios. Él no es como otros hombres porque en Él puede verse la reflexión perfecta de los Atributos de Dios; el conocimiento y poder, el amor y misericordia que Él manifiesta a través de Su vida y enseñanzas están muy por encima de aquello que cualquier ser humano puede esperar poseer. Por esto le llamamos un Avatar divino o la Manifestación de Dios.

Si asemejamos a Dios con el sol, podemos comparar al Avatar con sus rayos que nos traen luz y vida a la tierra. También puede ser comparado a un espejo pulido, sin ninguna mancha en el cual podemos ver la reflexión perfecta del sol. Es sólo a través de la vida y enseñanzas de las Manifestaciones divinas en la tierra que podemos tener algún entendimiento de los atributos de Dios, porque Dios Mismo está más allá de nuestra comprensión.

“Él conoce todo pero nadie Lo conoce a Él. El Espíritu antes del comienzo, el Espíritu Supremo sempiterno”
- Svetarvatara Up -

El Avatar habla algunas veces como alguien que está dando un mensaje del Supremo, en otros momentos Él habla con la autoridad de Dios, como si el Espíritu Supremo Mismo se estuviera dirigiendo a nosotros.

Guía Divina para Todos

Dios, por Su infinito amor y misericordia, ha guiado a las gentes por todo el mundo a través de Sus Avatares. Bahá'u'lláh nos asegura que no hay sector de la raza humana que haya estado privado de Guía Divina.

En el pasado la gente no podía comunicarse a través del mundo como lo hacemos hoy. Era imposible para aquellos que vivían en un lado de la tierra escuchar sobre las enseñanzas dadas por un Avatar en el otro lado. Las enseñanzas de Krishna, por ejemplo, no llegaron a América hasta hace muy poco tiempo. Pero Dios, Quien es justo con todos los hombres y cuida igualmente a todos los pueblos, no ha abandonado a aquellos que vivían muy lejos del lugar de nacimiento de Krishna, y les ha enviado Su Guía infalible a través de otros Avatares.

Bahá'u'lláh explica que todas las grandes religiones del mundo fueron fundadas por Avatares divinos. Los nombres de algunos de los Avatares que aparecieron en tiempos muy antiguos están ahora o bien completamente olvidados o se han mezclado con mitos y leyendas extrañas que ninguna persona inteligente puede aceptar como verdaderos. Las palabras de estas Manifestaciones de Dios se han perdido también. Los Avatares que son figuras históricas son los siguientes: Krishna, Buda, Zoroastro, Moisés, Cristo, Muhammad, el Báb y Bahá'u'lláh.

Krishna y Buda nacieron en diferentes partes de la India. Las enseñanzas de Krishna influenciaron a la gente de la India, mientras que las enseñanzas de Buda se difundieron en otros países del Lejano Oriente.

Zoroastro, quién es el Fundador de la religión zoroastriana, nació en Irán. Sus seguidores en India son llamados parsis.

Moisés nació en la tierra de Egipto, en África del Norte. Sus seguidores son conocidos como judíos.

Cristo es el Fundador del cristianismo. Él vivió en el país conocido ahora como Israel, pero Sus enseñanzas se difundieron a través de Occidente.

Muhammad nació en Arabia, Él es el Fundador del islam que llegó a muchos países en el Oriente. Sus seguidores son los musulmanes.

Todas estas Manifestaciones de Dios han prometido que un día vendría un Avatar que reuniría juntos todos los diferentes pueblos del mundo y establecería la Fraternidad Universal. El Báb, quién nació en Irán, dio las buenas nuevas, en 1844, que el Prometido mencionado en todas las Sagradas Escrituras del mundo pronto aparecería en ese país. Él pidió a Sus seguidores difundir las buenas nuevas y preparar los corazones de la gente para recibirlo.

Bahá'u'lláh es el Prometido. Él ha venido a reunirnos a todos, para que las diferencias de creencia, casta, raza y nacionalidad que nos han mantenido separados por tantos siglos, puedan ser ahora olvidadas; para que podamos aceptar a todas las gentes del mundo como diferentes miembros de una familia, y aprender a adorar a Dios juntos en perfecto amor y unidad.

La Causa de Ellos es Una.

Estos Educadores divinos, aunque aparecieron en diferentes épocas y en diferentes partes del mundo, todos han enseñado las mismas verdades esenciales. Bahá'u'lláh nos advierte de no cometer el error de exaltar Uno por encima de los Otros. Ellos son, en realidad, como Uno solo, porque cada Uno es un canal puro a través del cual la Gracia de Dios ha llegado a la humanidad.

La Manifestación de Dios da percepción de las verdades espirituales y enseña a la gente como adorar a su Creador, así como a llegar más cerca de Él. Él tiene el poder de cambiar los corazones de aquellos que Le obedecen y une a Sus seguidores en amor y camaradería aunque ellos hayan sido enemigos antes. También, Él les da las leyes sociales que necesitan para vivir en paz y trabajar juntos como un pueblo.

Sin embargo, a medida que el tiempo pasa, los seguidores del Avatar comienzan a interpretar Sus palabras en muy diferentes formas y esto trae desunión entre ellos. Cada grupo introduce un número de rituales a ser realizados como parte de sus creencias religiosas, y para la mayoría de la gente la adoración de Dios gradualmente viene a significar la práctica de un conjunto de formas externas, la repetición de palabras que ellos no entienden o, en casos extremos, la tortura del cuerpo en la esperanza de liberar el alma.

Llega entonces el día cuando es extremadamente difícil reconocer la infalible Guía divina original en el laberinto de diferentes y contradictorias interpretaciones humanas y de las muchas formas de adoración que son practicadas en nombre de la casta y la religión.

En tal época, aparece nuevamente un Avatar divino para guiar de nuevo al recto sendero y enseñarles el verdadero significado del Dharma.¹

Luz y Oscuridad

En todas las Escrituras Sagradas el Avatar es mencionado como la luz espiritual del mundo. Cuya venida anuncia un Nuevo Día. Así como en el mundo físico, cada día espiritual tiene un comienzo y un fin, pero el día espiritual dura por toda una dispensación.² En el amanecer de cada día la luz apenas alumbra, al medio día alumbra con toda su fuerza de manera que todos pueden ver su brillantez y puede beneficiar con sus bendiciones. Hacia el fin del día, su influencia disminuye, y cuando cae la noche, ya no se ve la luz para guiarnos en el camino de la vida. El día de cada dispensación religiosa termina cuando sus seguidores olvidan el espíritu de las enseñanzas traídas por el Avatar, hay desunión entre ellos y se apegan a las formas externas de adoración.

Pero en la noche todavía podemos encontrar nuestro camino con la ayuda de la luna y las estrellas. En términos espirituales la luna y las estrellas son los grandes rishis, filósofos y profetas, los santos, gurús y reformadores quienes derivan su inspiración de las enseñanzas del Avatar y ayudan un poco más en el camino durante la noche de la religión.

No obstante, llega un momento en que ni la luna ni las estrellas pueden verse y la oscuridad se hace total. Aquellos que pretenden estar guiando a otros no pueden

sentar un ejemplo, en sus propias vidas, que todos puedan seguir, ni son capaces de resolver los problemas espirituales y sociales que se multiplican a su alrededor día a día.

Cuando el mundo está envuelto en completa oscuridad espiritual, los signos de un Nuevo Día comienzan a aparecer. Aquellos cuyos ojos interiores están abiertos ven los primeros albores de la luz, y cantan la alabanza del advenimiento del Día. Luego llega el glorioso amanecer, y la misma Fuente de luz que esparció su radiancia en días antiguos aparece nuevamente para guiarnos en una etapa más del camino eterno que la humanidad está destinada a hollar. La luz es la misma luz pero el día es otro día con sus propios problemas y requerimientos.

La Llegada de Bahá'u'lláh

En nuestro propio tiempo vemos como, de nuevo, las verdades esenciales que son el fundamento del Dharma (Religion), los medios para atraer las bendiciones divinas y liberar el alma de su apego mundano y la causa de amor y armonía entre la gente, son puestos de lado, mientras que se presta gran atención a los rituales y las costumbres externas de adoración hechos por el hombre. Estas formas que, por supuesto, difieren entre los diferentes grupos de gentes se han vuelto ahora en los medios que nos separan unos de otros impidiéndonos de reunirnos en verdadero amor y entendimiento.

“Imaginando los rituales religiosos y regalos de caridad como el bien final, el ignorante no ve el Camino supremo”. - Mundaka Up -

La fuerza vivificante se ha apartado de las instituciones religiosas. Sólo permanece el nombre de religión y un sistema de ceremonias externas que no satisfacen el corazón y obstruyen el camino hacia la unidad y progreso espiritual.

“No es por el amor de la religión que la religión es querida, sino por el amor del alma en la religión que la religión es querida”. -Brihad-aranyaka Up-

Esta declinación del verdadero Dharma y la exaltación del fanatismo ignorante fueron peores que nunca durante el último siglo. En esos días gentes que pertenecían a diferentes castas y credos nunca se mezclaban a trabajar juntos. Había barreras rígidas de aversión y desconfianza que separaban a las gentes que vivían en la misma población o comunidad, y causaban mucho sufrimiento por doquier. Unos pocos acumularon las riquezas mientras que la mayoría de la gente vivía en extremos de pobreza sin ninguna esperanza de que le fuera posible mejorar su suerte. Los poderosos sacerdotes alentaban toda clase de superstición entre las masas ignorantes. Esto fortalecía su posición en la sociedad, ya que eran considerados como los únicos que conocían como ganar los favores divinos y detener al demonio. Unas pocas gentes desilusionadas, que habían perdido toda

esperanza de recibir guía de otros, se aislaban completamente, huyendo de la compañía de sus semejantes y concentrándose en su salvación personal a través de una vida de ascetismo.

Es en un tiempo como este que Bahá'u'lláh apareció trayéndonos Guía divina infalible, para establecer los fundamentos del Dharma, para enseñarnos el significado de la verdadera adoración, y para reavivar el amor a nuestros semejantes en nuestros corazones.

Bahá'u'lláh exhorta a los seguidores de cada religión a olvidar sus prejuicios y escuchar Sus Palabras, porque sólo éstas tienen el poder de cambiar sus corazones y remover las barreras que les impiden reunirse en completa unidad.

Se Establecen Nuevas Normas

Las enseñanzas del Avatar nunca son bienvenidas por la mayoría de la gente cuando recién aparecen porque Él no dice lo que ellos desean oír. Él no los alienta a continuar con todos sus antiguos hábitos. Él espera de Sus seguidores que piensen en un nuevo sentido y cambien su modo de vida.

En el principio sólo unos pocos, cuyos corazones son puros y cuya visión espiritual es clara, reconocen la estación del Avatar y están preparados para obedecer Sus enseñanzas. Este ha sido el caso cada vez que el Avatar ha llegado, no importa donde ha aparecido. Es siempre más fácil para la gente continuar creyendo lo que todos a su alrededor de ellos creen, y continuar con las costumbres que han sido practicadas por muchas generaciones, especialmente cuando ellos han sido educados para aceptar estas prácticas en nombre de la religión. En el Gita leemos de cómo aun Arjuna, quien había pedido guía a Krishna, se asustó y aturdió al principio cuando comprendió que las enseñanzas del Señor eran diferentes a las tradiciones establecidas en las que él había creído siempre. En su gran ansiedad, alegaba con Krishna, diciendo: “La morada del hombre cuyas costumbres familiares son extinguidas, Oh Janardana, es el infierno eterno. Así lo hemos oído”.

Pero el Avatar habla con una autoridad que ningún poder puede resistir, aun si el mundo entero se levantara contra Él. Aunque al principio sólo unos pocos tienen el discernimiento espiritual para reconocerlo, Su Mensaje se difunde a pesar de la oposición y otras gentes, gradualmente llegan a entender Su estación y aceptan Sus enseñanzas. Un fuerte lazo de unidad se establece entonces entre ellos y se pone el cimiento de una gran civilización basada en la Guía divina que han recibido.

Dos Clases de Enseñanza

Un estudio, aunque breve, de las Dispensaciones divinas del pasado muestra claramente que el Avatar ha llegado siempre con un doble propósito.

“El primero es liberar a los hombres de la oscuridad de la ignorancia y ganarlos a la luz del verdadero entendimiento. El segundo es asegurar la paz y tranquilidad de la humanidad y proveer todos los medios por los cuales puedan ser establecidas.”³

A fin de cumplir con estos dos propósitos el Avatar da dos clases de enseñanzas: espiritual y social. Las enseñanzas espirituales son renovadas en cada época, mientras que las enseñanzas sociales son cambiadas por el Avatar cada vez que Él aparece. No es difícil de entender la razón de esto. Las leyes espirituales, como amor a Dios y obediencia a Sus mandatos, veracidad, honestidad, sinceridad y humildad, son los cimientos del Dharma. Estas son el verdadero fundamento del que depende el progreso de nuestra alma en su viaje hacia nuestro Creador. No pueden cambiar, pero como olvidamos ponerlos en práctica, perdemos de vista el propósito de nuestras vidas y nos comprometemos en nuestras propias interpretaciones del Dharma, el Avatar llega para ponernos nuevamente en el recto sendero. Él no sólo trae Guía divina cuando más la necesitamos, sino que también da a Sus seguidores la visión espiritual necesaria para ver la diferencia entre la verdad y la ciega imitación. Él cambia los corazones de aquellos que se vuelven a Él con devoción y les inspira con nuevos ideales por los cuales ellos están preparados para sacrificar algunos de sus queridos viejos hábitos e ideas. Entonces extraños juntan sus manos en amistad y trabajan juntos hacia la meta común.

Las enseñanzas sociales dadas por el Avatar conciernen a la relación entre diferentes individuos en una comunidad. Incluye leyes de matrimonio, trabajo, distribución de la riqueza y todo lo que es necesario para establecer paz y orden en una sociedad. Estas leyes pueden cambiar porque las condiciones sociales cambian. Cada edad tiene sus propios problemas y requerimientos, y las leyes que son dadas para resolver los problemas sociales de una época no pueden ser aplicados a todos los tiempos y todas las situaciones.

Por ejemplo, hubo una época en que sólo unas pocas familias vivían juntas en cada lugar sin mucho contacto con gentes que vivían fuera de su propia comunidad. A fin de vivir en paz y unidad unos con otros, los miembros de tales comunidades tenían que obedecer a un individuo sabio y experimentado que vivía entre ellos quien hacía sus reglas y resolvía sus disputas. Esta era una ley aceptada y aquellos quienes la desobedecían eran castigados.

La situación del mundo es completamente diferente ahora. Vivimos en un tiempo cuando toda la gente en la superficie de la tierra están conectadas unas con otras. Escuchamos lo que ocurre en cada rincón de la tierra a través de periódicos,

radios y otros medios de comunicación. Las naciones del mundo dependen unas de otras para alimento, ropa, maquinaria y otras necesidades; si los precios se elevan en un sitio, las vidas de las gentes en todo el mundo, son afectadas y una guerra entre dos países causa disturbios por doquier. Por lo tanto, ha llegado el tiempo en que debemos aprender a vivir en paz con cada nación sobre la faz del planeta. No nos podemos aislar en nuestra pequeña parte del mundo, ni podemos esperar lograr la unidad entre todos los pueblos llevando los problemas internacionales al hombre sabio de nuestra aldea. Necesitamos un grupo de leyes sociales completamente nuevo que puedan ser aplicadas a cada parte del mundo y que pueda resolver los problemas particulares de nuestra época.

Muchas gentes reflexivas están atentas hoy a la necesidad de tales leyes universales, pero debido a que las ideas y gustos de la gente difiere en cómo deben ser curadas nuestras enfermedades sociales, estas diferentes ideas, por sí mismas, se han vuelto una fuente de desacuerdo y guerra. ¿Cómo podemos, pues, establecer unidad y cooperación en el mundo?

Cuando observamos la historia de la humanidad vemos que las leyes sociales que trajeron paz entre los diferentes pueblos en el pasado y les ayudaron a establecer grandes civilizaciones estuvieron basadas en la Guía dada a ellos en sus Escritos Sagrados. Si tenemos dificultad en aplicar esas enseñanzas a la sociedad actual es porque no fueron dadas para nuestro tiempo. El Avatar da nuevas enseñanzas para traer unidad y orden en la sociedad cada vez que aparece en el mundo y el hombre no puede encontrar paz hasta que pone esas enseñanzas en práctica.

La Guía Divina para Esta Época

Con la llegada de Bahá'u'lláh, a mitad del siglo diecinueve, un nuevo Día espiritual fue anunciado con Sus nuevas leyes sociales. Estamos todavía en el amanecer de este Día pero la influencia de su luz ya se puede sentir sobre todo el mundo. Aun aquellos que no han escuchado a Bahá'u'lláh han comenzado a hacer eco de Sus palabras y escuchamos ahora Sus enseñanzas repetidas por muchas gentes.

No es posible tratar la enseñanzas sociales de Bahá'u'lláh en la extensión de un pequeño folleto, y el lector interesado deberá referirse a otras fuentes de información, pero lo siguiente da una idea acerca de algunos de los principios universales enseñados por Bahá'u'lláh hace más de cien años.

Cada uno de nosotros debe tratar de olvidar sus prejuicios contra otra gente. Debemos asociarnos con aquellos de otras religiones, castas y países, con amor y

armonía, haciendo un esfuerzo especial para desechar las diferencias que nos mantenían apartados.

El prejuicio nace de la ignorancia. Debemos investigar los hechos por nosotros mismos y dejar de imitar ciegamente lo que se enseña en nombre de Dharma (Religión)

La verdadera religión no puede oponerse a la ciencia y la razón. Para progresar el hombre necesita de ambas, la ciencia y la religión.

Cada niño debe recibir una sólida educación. Niños y niñas deberían tener igual oportunidad de desarrollar los talentos que Dios les ha dado. Los hombres y mujeres deberían gozar de los mismos derechos y privilegios en la sociedad.

Un lenguaje común debe ser elegido y enseñado a los niños en todas las escuelas del mundo junto con su propia lengua materna. Esto traerá amistad y entendimiento entre los pueblos y será el medio para eliminar los prejuicios.

Cada uno debería ocuparse en algún trabajo útil con el cual pueda servir a otros. Los trabajadores deberían recibir, además de sus salarios, un porcentaje de las ganancias en cada fábrica, granja, establecimiento comercial y semejantes. La riqueza y recursos del mundo deben ser distribuidos en tal forma que nadie pueda reunir riquezas ilimitadas y a nadie le falte para las necesidades de la vida.

Delegados de cada país se reunirán juntos, con iguales derechos en un parlamento mundial. Este parlamento debería preocuparse del bienestar de toda la raza humana, sin tomar en cuenta casta o nacionalidad.

Un tribunal mundial debe resolver las diferencias entre las naciones. Si algún país intentara comenzar una guerra, todas las naciones del mundo unidas deberían levantarse contra él.

Unidad Mundial a través de Bahá'u'lláh

Es importante para nosotros comprender que las enseñanzas espirituales eternas dadas por los Avatares no pueden ser separadas de las enseñanzas sociales. Las traen para cada época porque las leyes sociales son dadas para mostrarnos como aplicar las leyes espirituales en diferentes épocas en la historia de la humanidad.

Nadie puede decir que ama a Dios si no ama a las criaturas de Dios. ¿Y cómo puede alguien amar sinceramente a sus semejantes y permanecer despreocupado del hecho de que millones de niños están hambrientos en el mundo, o que miles de gentes pierden a sus seres queridos y sufren en todas formas cada vez que un país emprende una guerra contra otro? Si estamos preocupados por los sufrimientos en el mundo y anhelamos ver los pueblos viviendo en paz y unidad, tenemos que

hacer algo positivo. Sólo el Avatar, que tiene Guía infalible para hoy, puede mostrar la forma en que cada uno de nosotros puede ayudar.

Al principio, cuando Bahá'u'lláh habló de Su mensaje, se Le opusieron los líderes religiosos de Su época. El poderoso sacerdocio de Irán persuadió al gobierno a desterrar a Él de Su país, y firmó la sentencia de muerte de miles de Sus seguidores. Pocos pudieron comprender que su oposición, lejos de suprimir la Causa de Dios, fue el instrumento de su rápido progreso a través del mundo entero.

Hoy día las enseñanzas de Bahá'u'lláh han llegado a cada rincón de la tierra, y Sus seguidores están juntando sus manos a través del globo para trabajar por la causa de la unidad. Estas gentes que son conocidos ahora como bahá'ís pertenecían a diferentes castas y credos, cada uno con su propio conjunto de ritos e interpretaciones de los Escritos Sagrados, cada uno con sus propias formas de prejuicio contra aquellos de otros países y religiones. Ahora se han convertido en un solo pueblo, unidos en su adoración a Dios y su amor por toda la humanidad. Las palabras de Bahá'u'lláh han cambiado sus vidas y toda su actitud hacia otras gentes. Ellos han aprendido a encontrar verdadera felicidad a través de la comunicación con su Creador y servicio a la humanidad. Mediante su reconocimiento de la estación de Bahá'u'lláh y obediencia a Su Guía divina, han recibido una nueva visión del significado del Dharma y del propósito de sus vidas en este mundo.

- 1 Krishna dijo: "Cuando quiera que hay decadencia de rectitud...y hay exaltación de la injusticia, entonces Yo Mismo vengo... Para establecer firmemente la rectitud; Yo nazco de época en época."-Gita-
- 2 La Dispensación de cada Avatar dura varios cientos de años.
- 3 Pasajes de los Escritos de Bahá'u'lláh